

The last Airbender – El último guerrero

Reflexión sobre la interioridad y la oración

<http://vimeo.com/15837583>

I El mundo interior el ESPÍRITU



No solo existe lo que vemos. Tenemos un “mundo” interior que es el que nos mueve a actuar.



Desde lo profundo de la persona es desde donde amamos u odiamos, nosotros elegimos qué hacer.

II La ORACIÓN



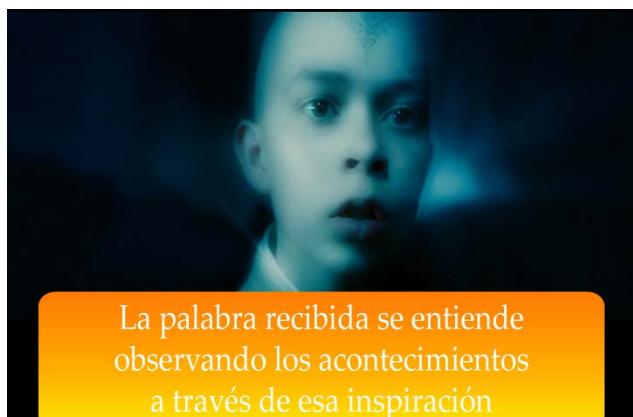
La oración no te puede dejar indiferente, remueve tu mundo interior, tus sentimientos. A veces brota espontáneamente en los momentos de sufrimiento.



Podemos acudir a ella cuando necesitamos ayuda. Pero no ha de ser un recurso para huir de la realidad a pesar de que puedas silenciarla, o encontrar paz en momentos de sufrimiento o agobio.



No se trata de un consultorio mágico de preguntas y respuestas, exige una acción por nuestra parte de crecimiento y transformación.



Y las intuiciones que percibes deben ser llevadas a la vida real para entender su significado, incluso a veces contrastarlas con alguien

III La LITURGIA de la oración



Por medio de gestos, canciones, palabras, frases... damos forma y proyectamos externamente lo que llevamos en nuestro interior

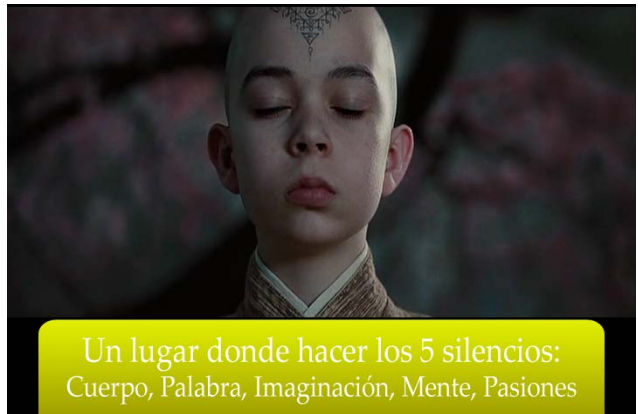
Nuestro mundo interior se expresa en el exterior por medio de nuestro cuerpo, palabra, imaginación, mente e impulsos, por eso la oración puede ir acompañada de signos externos como la señal de la cruz, una danza, un canto repetitivo, una frase, una palabra, un abrazo. En la película trabajan mucho la liturgia de los gestos para hacer fluir el espíritu interior de su elemento.

IV Las CONDICIONES de la oración



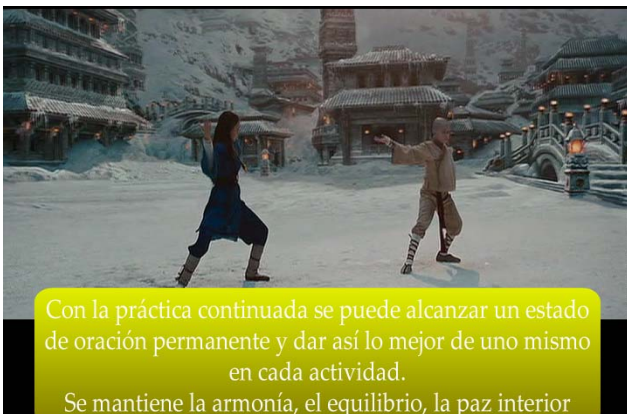
Un lugar, donde estar concentrado, donde reunirse entorno al Espíritu

Se puede orar en cualquier momento y lugar, Dios está en todas partes, pero un espacio adecuado ayuda. Además permite el encuentro con otros en oración.



Un lugar donde hacer los 5 silencios: Cuerpo, Palabra, Imaginación, Mente, Pasiones

Hace falta silenciar, o más bien armonizar los sentidos para atender solo al interior. Requiere práctica, técnica y muchos intentos sin obtener resultado.



Con la práctica continuada se puede alcanzar un estado de oración permanente y dar así lo mejor de uno mismo en cada actividad.

Se mantiene la armonía, el equilibrio, la paz interior

Este dominio de uno mismo no ayuda sólo para la oración, también te permite dar lo mejor de ti en cada situación que se te presente.



Al dominar por fin el interior, en el exterior reflejas tu máximo esplendor, sacando lo mejor de uno mismo, experimentando el gozo de la presencia de Dios

De la oración puedes sacar una experiencia de Dios, la paz y el gozo de haber sido escuchado y haber obtenido una respuesta, de haber sentido el abrazo del Padre y de haber crecido interiormente.

Esta experiencia interior se refleja en ti y los demás lo perciben aunque no sepan de qué se trata.

En la película, el protagonista ha de superar (madurar) dos aspectos: por una parte el miedo a la responsabilidad y las exigencias de la vida (ser el Avatar) y por otra el sufrimiento y sentimiento de culpa por no haber evitado la muerte de todos sus seres queridos. Esto le inquieta e impide desarrollar toda su capacidad, sólo cuando deja "fluir" sus sentimientos, los afronta y acepta, (silencio de las pasiones) es capaz de dar el paso y sacar lo mejor de sí mismo. La oración le sirve para encontrarse consigo mismo y con el Espíritu para llegar a esta respuesta.